

XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2020.

Sobre la base del laboratorio de Psicología Experimental se avanzó en la institucionalización de la Psicología en Argentina, 1920-1931.

Far, Johana Nur, Tofé, Ignacio y Ibarra, Maria Florencia.

Cita:

Far, Johana Nur, Tofé, Ignacio y Ibarra, Maria Florencia (2020). *Sobre la base del laboratorio de Psicología Experimental se avanzó en la institucionalización de la Psicología en Argentina, 1920-1931*. XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-007/178>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/etdS/CtE>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

SOBRE LA BASE DEL LABORATORIO DE PSICOLOGÍA EXPERIMENTAL SE AVANZÓ EN LA INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA PSICOLOGÍA EN ARGENTINA, 1920-1931

Far, Johana Nur; Tofé, Ignacio; Ibarra, Maria Florencia
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El trabajo identifica los distintos elementos que posibilitaron el tránsito del Laboratorio de Psicología Experimental a la conformación del Instituto de Psicología en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. La consulta de fuentes documentales permite constatar que a partir de 1920 comenzó un proceso de creación de varios Institutos en dicha Facultad correspondientes a diferentes disciplinas con el objetivo de formalizar las tareas de investigación que se estaban desarrollando. Este proceso de institucionalización da cuenta de sentidos asociados a la importancia del avance de la ciencia y de la difusión de trabajos de las disciplinas en aquella época. Ya para 1931 en la Facultad de Filosofía y Letras se habían creado nueve institutos, todos ellos con fines vinculados a la enseñanza y la investigación. En tanto lugares especializados para la producción científica, los institutos se configuraron como sitios privilegiados para la consolidación y la legitimación de las disciplinas. Particularmente la creación del Instituto de Psicología contó con objetivos propios, como la ampliación de criterios respecto de la disciplina, el abandono progresivo de la enseñanza exclusiva de la psicología experimental, y las diferencias teóricas y metodológicas de quienes se encontraban a cargo de los cursos de Psicología.

Palabras clave

Psicología - Historia - Argentina - Laboratorio instituto

ABSTRACT

ON THE BASIS OF THE LABORATORY OF EXPERIMENTAL PSYCHOLOGY ADVANCED IN THE INSTITUTIONALIZATION OF PSYCHOLOGY IN ARGENTINE, 1920-1931

The paper identifies the different elements that made possible the transition from the Laboratorio de Psicología Experimental to the Instituto de Psicología at the Facultad de Filosofía y Letras of the UBA. The consultation of documentary sources allows us to verify that from 1920 a process of creation of several Institutes in the Faculty corresponding to different disciplines began with the objective of formalizing the research tasks. This process of institutionalization accounts for the senses associated with the importance of the advancement of science and the dissemination of works from the disciplines at that time. At 1931, nine institutes had been created in the Faculty of Filosofía y Letras, all for pur-

poses linked to teaching and research. As specialized places for scientific production, the institutes were configured as privileged places for the consolidation and legitimization of the disciplines. Particularly the creation of the Instituto de Psicología had its own objectives, such as the expansion of criteria regarding the discipline, the progressive abandonment of the exclusive teaching of experimental psychology, and the theoretical and methodological differences of the full professors of the courses of Psychology.

Keywords

Psychology - History - Argentine - Laboratory institute

Introducción

El presente trabajo se propone indagar acerca del pasaje del Laboratorio de Psicología Experimental de la Facultad de Filosofía y Letras hacia su posterior conformación como Instituto. Para tal fin, se trabajará el período conformado entre 1920 y 1931, siendo este último año el de la creación del Instituto de Psicología de la Facultad de Filosofía y Letras. En particular, se desarrollará el sentido que encierra la palabra “instituto” en dicho contexto y la relevancia que ocuparon las creaciones de los diferentes institutos dentro de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Estos elementos permitirán esbozar la hipótesis de que, además de las dinámicas propias de este pasaje, las apariciones de distintos institutos operaron como un factor influyente.

1. Contexto histórico del Laboratorio de Psicología Experimental de la Facultad de Filosofía y Letras: legitimación de la psicología como disciplina experimental

El Laboratorio de Psicología Experimental, creado en 1902 y dirigido por Horacio Piñero, supuso un hito respecto de la actividad científica en lo que a la psicología refiere. Desde su inicio, el Laboratorio se ubicó como el centro respecto de la enseñanza y, tras su equipamiento y la expansión de la psicología en tanto experimental, su trabajo alcanzó el esplendor con la publicación de “Trabajos de psicología normal y patológica” en 1916. Allí, Piñero publicó una serie de monografías realizadas por los alumnos como también trabajos de investigación por parte de quienes estaban a cargo de los cursos de psicología en la Facultad de Filosofía y Letras.

En relación a esto, Papini (1976) señala que “los pensadores a principios de siglo eran verdaderos luchadores y defensores de la ciencia y sus métodos, pues vieron claramente que una realidad (...), debe abordarse partiendo de ella misma, a través de la observación y la experimentación” (p. 333), lo cual permite suponer que la presencia del Laboratorio de Psicología Experimental fue, en un primer momento, el sostén necesario para darle legitimidad a la disciplina naciente. En ese mismo sentido, Papini destaca la importancia que tuvo Piñero para consolidar, mediante el Laboratorio de Psicología Experimental, a la Psicología en Argentina como una disciplina basada en los métodos de la experimentación y la observación objetiva. Pero, así como la figura de Piñero se asocia a la del Laboratorio, es la de Enrique Mouchet -y su concepción de la psicología- la que dio pie a la transformación de aquel en el Instituto de Psicología.

Desde el nombramiento de Mouchet para encargarse del primer curso de psicología experimental y fisiológica tras la muerte de Horacio Piñero en 1919; y, más tarde, de la designación de Coriolano Alberini como titular del segundo curso de psicología en 1922, comenzó a establecerse una mirada que amplió los límites de la psicología de carácter netamente experimental. Como indica Papini (1976) Alberini le dio a su curso un matiz sobre todo filosófico. En lo que refiere al primer curso, si bien, como su nombre lo establece, la psicología enseñada allí era principalmente experimental, Mouchet mismo se encargó de aclarar que debía entenderse el término “experimental” en un sentido amplio (Rossi, 1995, p.53). Esta ampliación metodológica buscada por él para la psicología en tanto ciencia coincidió con la idea de un Instituto que se nutriera de otras disciplinas, con el fin de incrementar y potenciar el desarrollo de los conocimientos. La búsqueda de Mouchet quedó explicitada por él mismo en el año 1924 de la siguiente forma:

Así, con un criterio amplio en que se reconozca la eficacia *relativa de todos* los métodos -experimental, patológico, de introspección experimental, de introspección pura, genético, psicoanalítico- y se tolere toda orientación filosófica, el laboratorio podría llegar a ser en pocos años un instituto psicológico que no solamente llene las necesidades de la enseñanza, sino que también contribuya eficazmente al progreso de la ciencia. (Foradori, 1935, p.372)

Asimismo, en las Palabras Liminares del primer tomo de los Anales del Instituto de Psicología, publicado en 1935, Mouchet expresó otro de los objetivos que guió la creación del mismo: La nueva ordenanza de la Facultad, convirtiendo el Laboratorio en Instituto de Psicología, importante iniciativa del profesor Coriolano Alberini, ha permitido la realización de mi aspiración cultural: publicar un órgano -*los Anales*- cuyo primer tomo se ofrece ahora a los estudiosos y a la crítica científica. (...) Mi deseo es, sin embargo, que los *Anales* lleguen a ser el órgano especializado para todos los psicólogos de la América Latina, en la que no existía, hasta hoy, ninguna revista de Psicología. (p.61)

De esta forma, el Instituto se inauguró no sólo como lugar de apertura hacia otros métodos y saberes para la psicología, sino como punto de referencia y de intercambio sobre la disciplina a nivel continental. Esta aspiración se vio materializada de manera más concreta precisamente en el segundo tomo de los Anales del Instituto, en donde Mouchet expresó la nueva misión *social y cultural* que buscó imprimirle a ese espacio mediante la incorporación de trabajos de eminentes profesionales latinoamericanos:

Ya pasó la época en que la labor de la cátedra quedaba constreñida al ámbito del aula; ahora ella tiene una nueva misión social y cultural: contribuir a estrechar los vínculos - por la vía de la cultura superior - entre la Argentina y las demás naciones de nuestra América. (Mouchet, 1938, p.65)

Estos señalamientos permiten reflexionar acerca del sentido que implicó la conformación de un instituto para la psicología, como también para el resto de las disciplinas de la época.

2. Contexto académico e institucional: auge de los institutos en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA

A partir de 1920 se inició un proceso de creación de Institutos en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA con el objetivo de formalizar las tareas de investigación que se estaban desarrollando en el ámbito universitario en las diferentes disciplinas (Buchbinder, 1997). Esta tendencia respondía también a la necesidad de legitimar la producción de conocimiento, en el marco de espacios concretos que permitieran articular las tareas de enseñanza y de investigación. Así, en tanto lugares especializados para la producción científica, los institutos se configuraron como los sitios privilegiados para la consolidación y la legitimación de las distintas disciplinas. Buchbinder ubica estas creaciones como parte del proceso de “institucionalización de la actividad científica” acaecido en aquel momento posterior a la reforma universitaria, en tanto que “los institutos de investigación que a partir de esa época fueron fundados en el ámbito universitario, se proponían canalizar dichas tareas y contribuir a la difusión de sus resultados” (1997, p. 131).

Algunos indicios de esta cuestión pudieron encontrarse en el discurso pronunciado por el Decano Eufemio Uballes, documentado dentro de la Revista de la Universidad de Buenos Aires de 1921. Allí se mostraba el incipiente interés por los institutos en tanto complementos de las distintas disciplinas:

Si tal ha sido la tendencia, no es de extrañarse que tan pronto como una disciplina o un conjunto de disciplinas ha adquirido entre nosotros una importancia superior, se ha producido un movimiento, ya sea para enriquecer con ella el cuadro de las enseñanzas dentro de las facultades existentes, ya sea para ampliar con un instituto nuevo las propias universidades. (p. 329-330)

Luego, en 1922, se fundó el Instituto de Literatura Argentina, cuyas funciones e intereses se remitieron, al igual que los otros

institutos, a tareas de enseñanza e investigación, tal como pudo constatarse en los artículos 1° y 4° de la sesión ordinaria del 2 de Mayo de 1922:

El consejo directivo de la Facultad de Filosofía y Letras resuelve: 1° Fundar un instituto de literatura argentina, destinado a la conservación de los documentos bibliográficos, iconográficos y manuscritos que puedan interesar a la historia de nuestra literatura nacional.

4° Será función principal del Instituto la conservación y catalogación de los documentos que se le confíen; su divulgación y crítica por medio de publicaciones y exposiciones; su aplicación a la enseñanza de seminario dentro de la Facultad. (p. 694)

Un mes más tarde se concretó la creación del Instituto de Lingüística:

El Consejo directivo de la Facultad de filosofía y letras resuelve: Art.1 Créase, como departamento de la Facultad de Filosofía y letras, el Instituto de lingüística, que comprenderá estudios de lingüística general, lingüística romance, evolución del castellano en América y lingüística indígena (...) El director del Instituto, a las aptitudes de investigador, deberá reunir las de profesor, pues estará a su cargo la cátedra de lingüística romance, en calidad de profesor titular (...) También podrá dictar cursos de seminario sobre filología castellana. (p. 704)

Para 1924, último año del decanato de Ricardo Rojas, la actividad en torno a la creación y posicionamiento de los institutos se acrecentó. Distintas publicaciones halladas dentro de la Revista de la UBA, atestiguan una marcada permanencia del tema, tanto en proyectos concretos como en evocaciones de las distintas autoridades. En ese sentido, es interesante mencionar el discurso pronunciado por Ricardo Rojas durante la transmisión del Decanato en 1924, en donde podemos observar el énfasis puesto en mejorar las condiciones de trabajo dentro de los institutos creados:

Al hacerme cargo del Decanato, existían en la facultad tres dependencias dedicadas a la investigación científica: me refiero a los institutos de geografía, historia y al Museo etnográfico, cuyas instalaciones mejoré para que pudiesen desenvolverse con mayor decoro y comodidad. (1924, p. 150)

Como también la prioridad de crear nuevos institutos durante su mandato:

Varias cosas fundamentales me propuse al hacerme cargo de la facultad: (...) 2° completar su organización, dentro de aquellas funciones, mediante la creación de nuevos institutos. (p. 440)

Por otro lado, en el anteproyecto del edificio de la facultad que el consejero Martín Noel elaboró en 1924 a pedido del decano, se puede observar, respecto de los diferentes planos, un segundo piso que sería dedicado exclusivamente a los Institutos:

En cambio, el segundo piso se reserva para los institutos con

una distribución particular, más adecuada a los trabajos y enseñanza que en ellos se practica. Cada uno de ellos, constituye un núcleo independiente (...) Prevéese, además, un tercer piso, más angosto que los anteriores (...) En él, se han ubicado también dos de los institutos, así como el gran depósito de libros que viene a quedar lindando con la gran biblioteca. (Noel, 1924, p.63)

Sin embargo, en la reconfiguración de “laboratorio” a “instituto” no puede establecerse un corte tajante. Más bien, se trataría de transformaciones progresivas con momentos de simultaneidad entre aquellos modos de organización de la actividad científica. En la siguiente cita de Rojas, por ejemplo, se observa cómo la terminología utilizada en cuestiones ligadas a la investigación comprende tanto a la palabra “instituto” como la de “laboratorio”, en tanto lugar fundamental para la ciencia:

Aquellos institutos anteriores, como los nuevos inaugurados en 1923, son (...) el más justificado complemento de nuestra facultad, que ya no es solamente una escuela profesional, sino un laboratorio científico para altos ideales de cultura. (Rojas, 1924, p. 150)

Por otra parte, la figura destinada a dirigir estos nuevos espacios debía portar aptitudes para la investigación y para la docencia, y debía relacionarse directamente con la cátedra y asignatura en cuestión. En suma, el sentido que los institutos alcanzaron puede sintetizarse en la siguiente frase pronunciada por Alberini al momento de asumir como decano: “Entre nosotros, por Universidad no debiera entenderse sino un instituto donde hombres que tiene la pasión de la verdad acumulan, elaboran, crean y difunden el saber” (1924, p. 443).

Teniendo en consideración este contexto, no sería absurdo ubicar cierta correlación entre la emergencia de los distintos Institutos con el interés de Mouchet por crear uno específicamente para psicología en 1924; año en el cual se observó una marcada presencia del tema en cuestión en el debate universitario. Como se mencionó párrafos atrás, uno de los puntos que Mouchet señaló en torno a la creación del Instituto de Psicología fue que este “contribuya eficazmente al progreso de la ciencia”; frase que continúa la línea de lo ubicado en las fuentes respecto del motivo de las distintas creaciones y del lugar que empezaron a ocupar los institutos.

Para 1931, en la Facultad de Filosofía y Letras, ya se encontraban creados y en funcionamiento los siguientes institutos: Instituto de Investigaciones Históricas (1921), Instituto de Literatura Argentina y Filología (1922), Instituto de Literaturas Clásicas (1927), Instituto de Filosofía (1927), Instituto de Historia Antigua y Medieval (1927), Instituto de Didáctica (1929), Instituto de Sociología Argentina (1929), Instituto de Bibliografía (1930), Instituto de Cultura Iberoamericana. (1931) (1).

3. La creación del Instituto de psicología: sus fundamentos y la comparación de su configuración respecto del laboratorio

En el año 1931 se concretó la creación del Instituto de Psicología de la Universidad de Buenos Aires. Rodríguez Sturla (2017) caracteriza el debate previo a esta creación como representado fundamentalmente por un intercambio de ideas y sugerencias por parte de los consejeros respecto del contenido del primer curso de psicología. Esta discusión se llevó a cabo específicamente en la sesión del 5 de Abril de 1930, en la cual se hicieron explícitos los puntos a reformar: “Se trató de la presencia de la psicología fisiológica en el plan de estudios de la carrera. Además, expresó que es inútil para los estudiantes (...) la enseñanza de dicha disciplina y que los aparatos del laboratorio son obsoletos y absurdos para una facultad humanística (...) Coriolano Alberini, por su parte, afirmó que los inconvenientes no son nuevos y que el problema radicaba en la abundancia de la psicometría” (p. 55).

Esto resulta fundamental, si se toma en cuenta la relación establecida anteriormente entre la labor en torno a la enseñanza de cada disciplina y sus institutos correspondientes. Se trató de una vinculación directa entre los contenidos y lineamientos de los diferentes cursos y el trabajo en sus respectivos institutos. Sin embargo, para el caso de la Psicología, puede ubicarse una brecha entre el marco teórico y metodológico del Laboratorio de Psicología y las nuevas perspectivas de los cursos de Psicología impulsadas por quienes estaban a su cargo, en la medida en que la enseñanza de una psicología exclusivamente fisiológica empezó a perder sentido dentro del plan de estudios de carácter humanístico de la facultad.

En la sesión de 24 de Noviembre de 1931, se encuentran los artículos que moldearon la organización del Instituto de Psicología. También allí se condensan los dos ejes señalados en los apartados anteriores: los movimientos propios de la psicología en tanto disciplina, por un lado, y la influencia de los distintos Institutos de la Facultad de Filosofía y Letras por otro. Respecto de los motivos particulares de la disciplina, en aquella sesión el consejero Beltrán mencionó que “la sanción de este proyecto significaría, además de una sistematización de estudios y de su difusión por medio de publicaciones, resolver el problema de la enseñanza de la psicología experimental en nuestra facultad.” (p. 711). Es decir, quedarían articulados los contenidos curriculares de los cursos con el trabajo en un espacio de práctica, difusión e investigación en concreto. Por otro lado, la influencia de la tendencia creadora de Institutos dentro de la Facultad de Filosofía y Letras para la aprobación del de psicología queda evidenciada en la siguiente cita de la sesión mencionada:

El consejero Cassini informa brevemente diciendo que el nuevo instituto se funda sobre la base del actual laboratorio de psicología experimental y que la comisión considera que puede aprobarse ese proyecto por las mismas razones que han justificado la creación de otros institutos de la facultad. (1931, p. 711)

A su vez, de acuerdo al “Proyecto de ordenanza sobre la creación del Instituto de Psicología” de 1931, este espacio llevaría a cabo “funciones didácticas y de investigación en todas las ramas de la psicología”. En consecuencia, se establecieron las siguientes secciones para el Instituto: psicología general, fisiológica, psicometría, psicología patológica, psicotécnica, psicopedagogía, psicología paranormal, psicología colectiva, caracterología y criminología. Por último, se menciona que las publicaciones serán en formato de anales, bibliotecas con textos originales, revistas, etc.

En vista de lo expuesto, resulta pertinente señalar que la raíz etimológica de la palabra instituto, deriva del latín “institutus” participio de instituire, formado del prefijo in- (hacia dentro) y el verbo “statuere” (estacionar, parar, colocar). Mientras que, instituire, significa establecer, fundar. Esta secuencia ya ha sido ubicada por Rossi en relación al Instituto de Psicología: “instituto, instituir, instituyente; un puñado de efectos a producir y conquistar” (Rossi, 1995, p. 49).

Finalmente, el Instituto de Psicología quedó conformado de la siguiente manera (2):

Director ad honorem: Dr. Enrique Mouchet

Secretario: José Alberti

Adscriptos ad honorem:

Filosofía y psicología, doctrinas psicológicas generales: Prof. Coriolano Alberini

Psicología patológica: Prof. dr. Juan Ramón Beltrán

Caracterología y criminología: Prof. Osvaldo Loudet

Psicometría: Dr. José Alberti

Psicología fisiológica: Dr. León Jachesky

Jefe de trabajos prácticos: Dr. León Jachesky

Ayudante (ausente con licencia): Irineo Cruz

Ayudante interino: León Ostrov

Ayudante ad-honorem: Américo Foradori

Preparador: José Gómez

Mientras que, de acuerdo a la descripción que elabora Foradori (1935), el Laboratorio de Psicología Experimental constó de las siguientes secciones: “I Psicofisiología. II Psicometría. III Estesiometría, Electrofisiología y aparatos inscriptores. IV Antropometría. V Fisiología operatoria. VI Proyecciones luminosas e ilustraciones en general. VII Archivos de trabajos. VIII Museo del sistema nervioso y órganos de los sentidos” (p. 350). Asimismo, el Laboratorio contó con un jefe de trabajos prácticos, un preparador y un ayudante archivero, de acuerdo a lo que figura en la “Modificación del presupuesto de la Facultad de Filosofía y Letras” correspondiente a 1930. Estos cargos fueron desempeñados por el Dr. León Jachesky, José Gómez y Américo Foradori respectivamente.

Al realizar una comparación entre ambas configuraciones, la del Instituto y la del Laboratorio de Psicología Experimental, se observan diferencias que evidencian una ampliación de criterios

respecto de la enseñanza de la psicología. Una de ellas es la presencia exclusiva de aspectos ligados a la medición y a la fisiología dentro de las secciones del Laboratorio de Psicología Experimental; las únicas secciones que se mantuvieron posteriormente fueron Psicología fisiológica y Psicometría, mientras que se incorporaron enfoques sobre lo patológico y lo criminal, entre otros.

Conclusiones

La transformación del Laboratorio de Psicología en el Instituto de Psicología se debió, por un lado, al proceso mencionado por Buchbinder de “institucionalización de la actividad científica” impulsado en la década del ‘20 para las distintas carreras de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Este proceso consistió fundamentalmente en la configuración y el establecimiento progresivo de Institutos para cada disciplina dentro del mismo espacio de la Facultad. Asimismo, este proceso de institucionalización puso en juego significados vinculados con el avance y difusión de la actividad científica, tanto a nivel local como internacional. En ese sentido, cabe mencionar que para el año en que se creó el Instituto de Psicología, la Facultad de Filosofía y Letras ya contaba con nueve institutos, con lo cual la creación del de Psicología podría leerse como un paso más hacia la autonomía de la disciplina dentro del ámbito universitario más amplio. Por otro lado, particularmente para la psicología, su “institucionalización” significó no sólo la apertura de un espacio propio para desarrollar sus investigaciones, sino fundamentalmente el abandono de un único método, el experimental, para estudiar su objeto, y la apertura a otras corrientes psicológicas. Es, por este motivo, un antecedente clave para entender la posterior configuración curricular de la carrera universitaria de Psicología.

NOTAS

(1) Esta secuencia fue configurada en base a una nota al pie ubicada en Buchbinder, P. (1997). *Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires*. Buenos Aires: EUDEBA.

(2) La lista de los integrantes del Instituto de Psicología fue extraída de Rossi, L. y Cols. (1995). *El Instituto de Psicología*. En L. Rossi (Ed.), *Psicología: Secuencias instituyentes de una Profesión. Entorno de transmisión académica* (pp.49-58). Buenos Aires: Serie Materiales de Cátedra. Secretaría de Cultura y Bienestar universitario. Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires.

BIBLIOGRAFÍA

- Archivos de la Universidad de Buenos Aires. (1929-1930). Imprenta de la Universidad.
- Buchbinder, P. (1997). *Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Foradori, A. (1935). “La Psicología en la República Argentina. Bosquejo de su desarrollo. El laboratorio del Instituto de Psicología- Los demás Laboratorios”. *Anales del Instituto de la Facultad de Filosofía y Letras*, I, 299-411.
- Revista de la Universidad de Buenos Aires (1920-1924). Imprenta de Coni Hermanos.
- Papini, M. R. (1976). Datos para una historia de la psicología experimental argentina (hasta 1930), *Revista Latinoamericana de Psicología*, año/vol. 8, número 002, Fundación Universitaria Konrad Lorenz, Bogotá Colombia, pp. 319-335
- Rodríguez Sturla, P., Ferro, C. M. y Lopez, G. (2017). El Instituto de Psicología de la Facultad de Filosofía y Letras, UBA. (1931-1947). *IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Rossi, L. y Cols. (1995). *El Instituto de Psicología*. En L. Rossi (Ed.), *Psicología: Secuencias instituyentes de una Profesión. Entorno de transmisión académica* (pp.49-58). Buenos Aires: Serie Materiales de Cátedra. Secretaría de Cultura y Bienestar universitario. Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires.